

La Palabra: Juan 2,1-11



En aquel tiempo, había una boda en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí. Jesús y sus discípulos estaban también invitados a la boda. Faltó el vino, y la madre de Jesús le dice: «No tienen vino». Jesús le dice: «Mujer, ¿qué tengo yo que ver contigo? Todavía no ha llegado mi hora». Su madre dice a los sirvientes: «Haced lo que él os diga». Había allí colocadas seis tinajas de piedra, para las purificaciones de los judíos, de unos cien litros cada una. Jesús les dice: «Llenad las tinajas de agua». Y las llenaron hasta arriba. Entonces les dice: «Sacad ahora y llevadlo al mayordomo». Ellos se lo llevaron. El mayordomo probó el agua convertida en vino sin saber de dónde venía (los sirvientes sí lo sabían, pues habían sacado el agua), y entonces llama al esposo y le dice: «Todo el mundo pone primero el vino bueno y, cuando ya están bebidos, el peor; tú, en cambio, has guardado el vino bueno hasta ahora». Este fue el primero de los signos que Jesús realizó en Caná de Galilea; así manifestó su gloria y sus discípulos creyeron en él.



La mejor manera de comenzar el año, una boda, un evento donde la pareja pone especial ilusión para compartir su amor con su gente más querida. Y donde pretenden que todo salga perfecto, para que sea un día a recordar para siempre. Es decir, donde ponen sus expectativas más altas y todos sus propósitos. Parece una buena similitud con lo que hacemos todos al empezar el año, ya que en la fiesta de Año Nuevo hablamos de qué cosas nos proponemos cumplir y cómo vamos a conseguirlas. Destacar también la figura del matrimonio, la

alianza más bonita y resultado del compromiso de amor entre dos personas. Que simboliza también nuestra alianza con Dios, la cual tratamos de renovar con acciones que nos acercan a Él día a día.

Llama la atención de la lectura que a mitad de la fiesta se termine el vino, un hecho inexplicable que podría arruinar cualquier evento, en este caso la



Seglares
Claretianos

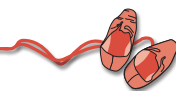


boda, y sobre todo la esperanza puestas por los cónyuges en que todo salga como es debido. Remarcar que es una de las invitadas, María, la que se percata del hecho y trata de ponerle solución, avisando a su hijo y después a los camareros para que hagan lo que Él exactamente les indique.

Que las tinajas sean de piedra tampoco es algo a pasar por alto. Ya que este material es poco manejable y moldeable. Lo que nos lleva a pensar en nosotros mismos, que no siempre somos todo lo adaptables y dúctiles que se nos pide, y nos comportamos como rocas en muchas ocasiones. El hecho de que el vino (que suele ser sinónimo de diversión, alegría y momentos de compartir, buen rollo) se acabe, de nuevo hace una similitud con nosotros que a veces dejamos un vacío en las personas y las cosas. Es importante en nuestro día a día que, a pesar de nuestros quehaceres, estemos todos atentos a analizar que no falte nada a nadie y que no falte "vino" en la vida del otro.

En este pasaje se nos invita a usar nuestras aptitudes y carismas, que nos vienen regaladas de arriba; y potenciar nuestras acciones, CONFIANDO EN DIOS al final todo siempre sale bien, y habrá "vino" en nuestra vida. Debemos construir y mejorar el mundo. Hemos sido dotados de dones para usarlos y seguir construyendo juntos el Reino. Y sobre todo que llevemos a la práctica uno de los principales mandamientos "Amarás al prójimo como a ti mismo".

Ideario del SC (n. 6)



“Todos los cristianos estamos llamados a seguir a Cristo, cada uno según el don recibido. Nosotros hemos recibido, como don del Espíritu, la vocación seglar, que nos capacita y destina a cooperar en la edificación de la Iglesia y la extensión del reino de Dios gestionando los asuntos temporales.

Seguir a Jesús como seglares significa para nosotros un modo peculiar de ser Iglesia y de estar en el mundo al servicio del reino de Dios”.

COMENTARIO DEL IDEARIO

Leyendo este punto del ideario, me ha hecho recordar mi proceso de discernimiento y maduración en mi vocación cómo Seglar Claretiano. Tenía unos 20 años cuando entré en las precomunidades de los Seglares, y en aquel momento sentía que era un grupo en el que compartía mi fe y aprendía y conocía más cosas sobre ser un verdadero cristiano. Pocos años después, al dar el paso a las comunidades adultas, aun no era muy consciente de lo que implicaba ser un Seglar Claretiano. Incluso hoy, veintipocos años después, jeje, quizá no sabría explicar a otra persona qué es un Seglar Claretiano. Lo qué si tengo claro, es, como dice el número 6 de nuestro ideario, que es un don, un regalo que Dios nos ha transmitido con su Espíritu.

Tengo la sensación que cuando se habla de vocación, pensamos en un proceso de discernimiento, maduración y finalmente una elección. Algo de eso hay, por supuesto. Pero, descubrir que mi vocación no es mi elección, sino un regalo de Dios que yo acepto vivir y desarrollar, me hace estar agradecida y feliz. Y cómo agradecida que estoy comparto con los demás y me pongo al servicio del reino de Dios.

Para mí, esa es la gran diferencia. No es algo que yo he decidido por mí misma, que me podría dar la inseguridad de estar pensando: ¿me habré equivocado? Al ser un regalo, un don, que Dios me ha dado, esa duda no la tengo. Eso sí, cómo en cualquier regalo, he tenido que ir aprendiendo "cómo funciona" y cada día descubro nuevas funciones y por supuesto, hay que estar actualizándolo también.



Desde Zaragoza: Recordamos a nuestra Consuelo



Querida Consuelo: Ya hace unos días que partiste al encuentro con el Padre y nos dejaste aquí con sentimientos encontrados, tristes y abatidos porque ya no vamos a disfrutar de tu sonrisa, tus chascarrillos, tus emociones, ... pero a la vez estamos alegres de saber que estarás junto con otros familiares y amigos disfrutando de la presencia de Dios-Padre ...ya les habrás puesto la cabeza ... Estamos alegres porque nos has dejado una huella a todos difícil de olvidar y nos dejaste el listón muy alto. Alegres porque tu confianza, siempre fiel en el Señor, nos hace que nosotros sigamos tu ejemplo y nos pongamos en sus manos como siempre tú hacías. Alegres porque tenemos que seguir recorriendo juntos el camino, contagiados de tu pasión por la vida. Cómo disfrutabas con tus viajes, tus excursiones, tus conciertos, ... pero sobre todo cómo sentías y querías a tu comunidad, a tu Movimiento de Seglares Claretianos. Más de 40 años han pasado desde sus orígenes y formación del Movimiento y allí estuviste tú, con tu querido José M^a Vigilcmf, siendo una de las pioneras de nuestra comunidad, entusiasmada y orgullosa, siempre presumías de ella. Allí donde participabas: en las catequesis en tus primeros años en la parroquia, en los múltiples cursos de formación, en la Pastoral Social colaborando con la Asociación de Vecinos, en la Liturgia, en la Pastoral de la Salud estos últimos años, en un sinfín de tantos compromisos que has tenido siempre, y siempre les decías: "yo soy seglar claretiana" ... y también en tu trabajo, en familia y con los amigos, siempre lo recalcabas con esa fuerza y energía que ponías a las cosas. Recordarás, ya últimamente algo menos, que siempre ibas corriendo, acelerada por llegar a todos los sitios, por llegar a todas las personas ... y siempre con buen humor y una sonrisa en tu cara. Que pocas veces te he visto enfadada o con mala cara Consuelico. Pocas veces te has quejado, al contrario, siempre dando gracias y siguiendo hacia adelante. Cuánto tenemos que aprender de ti y cuánto te echaremos de menos.

No sabes cuántos se han acordado de ti estos días, desde cuántos lugares nos ha llegado mensajes de ánimo y cariño, dando gracias por haberte conocido y compartir contigo encuentros, asambleas, reuniones, etc. Por eso, en tu nombre y en el de tu querida comunidad les damos las gracias y un abrazo muy grande. Nosotros no te olvidamos, te llevamos en nuestro corazón, y estamos seguros que nos vas a animar a crecer en nuestra fe, a ser mejores y a hacerlo al estilo de San Antonio M^a Claret, tu Claret, nuestro Claret.

Bueno Consuelo, que me estoy alargando y aquí vamos todos como tú, con muchas prisas. Te queremos y cuidanos desde allí un poquito a todos, que por aquí las cosas están algo chungas por la pandemia de covid que no para y, como tú decías, "...harta de no podernos ver, tocar y juntar"

Un beso, corazón. Mariví Gracia



Nos gustaría compartir con todos vosotros la Acción de Gracias que Angelines Abós, miembro de nuestra comunidad, preparó para el funeral por Consuelo y así todos la tenemos en el recuerdo.



*Señor, Consuelo se ha ido al encuentro contigo.
Se ha ido en silencio, con paz,
la ternura en su mirada
y su corazón lleno de amor.
Se fue con la confianza puesta en Tí,
con la alegría de la misión cumplida.
Gracias Señor, por la vida de Consuelo.
Ha sido un regalo para todos nosotros: para
su familia, para la comunidad parroquial
y para la comunidad de seglares claretianos de la que formó
parte desde el comienzo del Movimiento.*

*Confiamos que Tú serás para ella el Buen Pastor, que la lleves a
descansar en las verdes praderas y la conduzcas hacia la luz.
Abrázala con tus brazos de Padre, que ella siempre confió en Tí.
Consuelo, descansa en los brazos del Señor que te formó y te amó.
Que María te acompañe como te acompañó en la vida.
Que Cristo el Buen Pastor, te abrace y te de la paz para siempre.*

Desde Vic

Desde AIGUA VIVA, Joan i Dolors os agradecemos muchísimo todo el soporte recibido en los momentos hospitalarios más difíciles que estuvimos viviendo...

La experiencia de sentirnos arropados por todos, no se borrará fácilmente... Nos transmitisteis mucha fuerza... Gracias.

Estamos recuperando bien, pero muy lento.

Un abrazo a tod@s. M. Dolors



Desde Antiguos: Testimonio



Hay preguntas que formulamos primero en voz baja y al cabo de repetirlas nos atrevemos a decir en voz alta, incluso a compartirla. Algunas han sido: ¿Habré pasado ya el COVID? ¿Será que no me he enterado? Y claro que tuve respuesta "No es que tengas un resfriado es que eres positivo". (Positivo del Covid, claro). Tan positivo, que me duró un mes. Y por dos veces tuve que ir al Servicio de Urgencias de un hospital. En ambos casos, tras varias pruebas, tuve un tratamiento que pude realizar en mi domicilio. Hasta que obtuve cada tratamiento, por varias horas, estuve en una habitación con otra persona esperando resultados. Allí, en una habitación con dos camillas, pasé varias horas, con una persona distinta cada vez.

La primera vez, coincidí con una señora, mayor, de buena presencia y con ánimo entero, que fue al hospital acompañada por una hija suya, que a su vez era madre de varios niños, al parecer pequeños. También esperaba, primero que la hicieran unas pruebas, y después, los resultados. Me llamó la atención que ella tan sólo comentaba por sus nietos con su hija. La hija no quería dejarla sola en el hospital. Llegó a preguntar al médico que controlaba su evolución por la posibilidad de quedarse con su madre, si finalmente la ingresaban. La respuesta que recibió fue clara: "Podía quedarse y estar con ella, pero no saldría hasta que finalmente lo hiciera la paciente". La abuela, con cariño la indicó que sus hijos la necesitaban más que ella y que se fuera tranquila.

Podría inventarme el resto de la historia, pero en esta situación, llegaron mis resultados y me reuní con mi doctora, me indicó un tratamiento distinto y me mandó a mi domicilio. No era necesario estar ingresado. Di gracias a Dios, y muy contento, me fui.

A los 10 días, no mejoré y mi médica me volvió a enviar al Servicio de Urgencias. Me acordé de la anciana con la que había compartido la espera y me fui preparado a que me ingresaran. Volví a estar en otra habitación, mientras me hacían pruebas y esperaba después los resultados. Esta vez coincidí con un anciano, que se encontraba sólo, que creía que le habían abandonado todos, sus hijos e incluso el personal del hospital, porque pasaban varias horas desde que le habían hecho las pruebas. Aunque le dije que tardaban en obtener los resultados de las pruebas que le habían hecho, y que no se preocupase porque cada rato entraba un enfermero o enfermera para comprobar cómo nos encontrábamos. Él tan sólo repetía que estaba sólo. Finalmente, entró el médico que le atendía y le indicó que habían avisado a sus hijos para que pasaran a recogerle, no le habían abandonado y no iba a quedarse ingresado.

Por mi parte, volví a recibir un nuevo tratamiento y regresé a mi casa a plantar cara a la enfermedad, más contento y agradecido, que la primera vez.

No he vuelto a ver más a las personas con las que compartí la espera de mis pruebas, pero me quedó grabada la generosa actitud, de la que fui testigo, de esa valiente anciana, que pensaba más en el cuidado de sus nietos que en sí misma, por encima de sus miedos.

Julio Sáenz de la Torre



Desde Antiguos: Whatsappeando



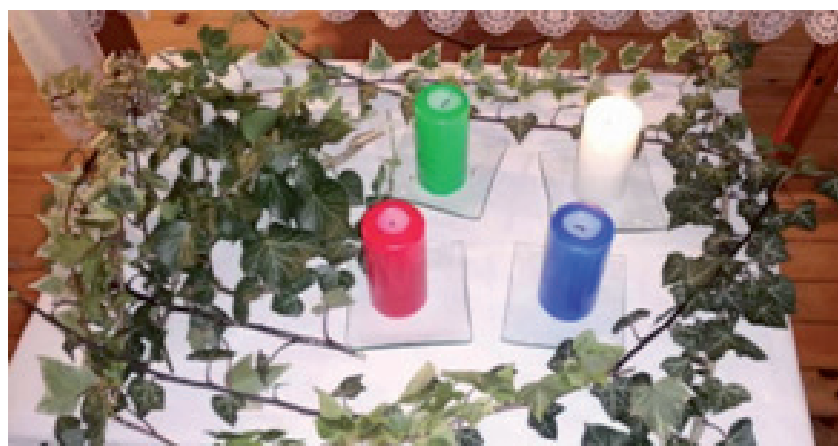
Es de todos conocido que este tiempo de pandemia ha acentuado algunas formas de comunicarnos que, llevadas al extremo pueden resultar "enfermizas", pero que bien traídas nos están ayudando a solventar la falta de encuentro presencial.



Yolanda Arias Fdez.

Este curso hemos querido que el chat de Antiguos sirva, no solo para informar de fechas, eventos, noticias, etc., sino para cuidarnos y querernos más. Los artículos, canciones y sentimientos que consideramos de interés, o que pueden hacer pensar, o que simplemente nos apetece hacerlos llegar a otros, son compartidos en este chat. Así, de una manera discreta, sin agobiar con multitud de envíos, hemos sentido que la distancia física era más corta, que unos pensábamos en otros y queríamos decírnoslo.

Llegado el tiempo de Adviento, gracias al servicio prestado por la vocal de Espiritualidad, recibimos puntualmente, junto al texto bíblico, una reflexión, una imagen o una canción que nos ayudase a reflexionar sobre el mensaje central de cada día, y a salir de nosotros mismos. Gracias Yolanda por tu acompañamiento y creatividad.



Corona de Adviento en Gil García (Ávila)



Marina propuso compartir una foto de nuestros belenes, y poco a poco, fueron llegando fotos desde muchos puntos de Madrid, y hasta del Sacre Coeur de París, y de la Prisión de Suai en Timor. Ese rincón de oración y creatividad de nuestros hogares, o de la ciudad donde trabajamos, o de donde prestamos un servicio pastoral, se abrieron a todos. Algunos confiesan que, a día de hoy, finales de enero, la estrella que iluminaba su belén todavía está luciendo en el salón, y que seguramente permanezca ahí, para que el recuerdo de lo que celebramos nos ayude a vivir el resto del año.

Ana Vicente



¡Feliz Año a tod@s!



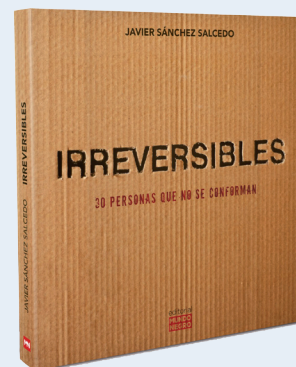
PROPUESTAS CULTURALES-ESPIRITUALES



LIBROS

IRREVERSIBLES. 30 PERSONAS QUE NO SE CONFORMAN, de Javier Sánchez Salcedo (Ed. Mundo Negro, 2019)

En este libro se recogen 30 entrevistas publicadas en la revista Mundo Negro y realizadas por el autor a hombres y mujeres que, tal y como dice el título, no se conforman con la realidad que les ha tocado vivir y que luchan por cambiarla. Cada entrevista se acompaña de un retrato, hecho también por Javier, que nos acerca a la persona y nos ayuda a sentirla cerca al tiempo que nos cuenta su realidad, sus aspiraciones, sus luchas, sus logros y también, por qué no, sus frustraciones. Es un libro para leerlo y verlo, despacio. El autor, en la introducción nos hace una recomendación. "Cuando termines de leer cada una de las entrevistas, cierra el libro y date tiempo para estar en ese mundo en el que acabas de entrar. Da la oportunidad de que resuene." En efecto, se trata de eso. La lectura de la entrevista y la visión del retrato nos invita a participar de la vida de estas personas que están mejorando el mundo, tal vez a escala pequeña, pero de una forma que confiamos en que sea irreversible.



MÚSICA

"La Guerilla de la Concordia", de Jorge Drexler

<https://www.youtube.com/watch?v=Vy8v-oxtK1E>

"Esperar Haciendo, Esperar Cantando", de César García Rincón

https://www.youtube.com/watch?v=7D_bTME2UEU

**ESPERAR AMANDO PORQUE,
AMAR ES COSA DE VALIENTES.**

